el trabajo de Cage en tanto político (p. 176), a la vez de hacer la relación con las ideas de Derrida para su análisis del espectro (p. 179).

Este libro nos abre a la escucha, la escucha de ideas que resuenan posterior a la lectura de sus palabras, de sus frases, de sus inteligentes y sensibles proposiciones, y por qué no decirlo, de sus musicales reflexiones. Su manera de hilvanar las ideas, temas y autores, podríamos agregar de *componer su texto*, abre espacios sonoros de pensamiento. Celedón toma el desafío, aborda la tarea de vestir al sonido de palabras. Y lo hace a partir del punto articulatorio instalado por John Cage, de forma coherente en el uso de los conceptos elegidos, estimulado por una inquietud y profundidad filosófica, siempre con una cuidada pluma y una poética escritura.

Relaciona por medio de John Cage, la música o lo musical con el pensamiento filosófico. En su recorrido invita al diálogo a compositores como Iannis Xenakis, Steve Reich, filósofos como Jacques Derrida, Alain Badiou, Jean-Francois Lyotard, Eugenio Triás, Carmen Pardo, Vladimir Jankélévitch, al dramaturgo Heiner Müller, el artista sonoro David Toop, entre otros, por mencionar solo a los más citados. Esto será siempre un aporte a la disciplina musical, en cuanto a sumar desde otros campos a ubicar lo musical en tanto objeto de reflexión teórica. Finalmente y citando a Celedón, “es necesario apostar por una separación entre el fondo filosófico y el fondo musical, ahí donde ambos son radicalmente heterogéneos, ahí donde la música es una alteridad jamás aprehensible por la filosofía y donde la filosofía es una alteridad jamás aprehensible para la música. Punto preciso y únicamente válido para emprender y comprender un trabajo interdisciplinario” (p. 91).

Fernanda Ortega Sáenz
Departamento de Música
Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Chile
lfortega@uc.cl

Silvia Andreu Muñoz y Rodrigo Quiroga Provoste. *La musicoterapia en Chile: 1955-2014*. Santiago de Chile: Escuela de Postgrado, Facultad de Artes Universidad de Chile, 2015, 100 pp.

Si bien en Chile la formación profesional en musicoterapia comienza con la creación del Curso de Especialización de Postítulo en Terapias de Arte, mención Musicoterapia dictado por la Universidad de Chile en 1999, como postítulo en la Universidad de Chile, su aplicación y teorización data de hace algunas décadas, cuando en nuestro país poco se sabía acerca de esta joven disciplina. El aporte que representa esta publicación consiste precisamente en la demarcación del recorrido transitado por la musicoterapia entre 1955 y 2014, para ello Silvia Andreu y Rodrigo Quiroga catastraron y catalogaron todas las publicaciones referidas al uso de la música con fines terapéuticos u orientados al bienestar humano en dicho período. Consta de una primera parte que explica los criterios metodológicos empleados en el trabajo de catalogación, y de una segunda parte correspondiente al pormenorizado catálogo constituido por las 262 publicaciones identificadas. También forman parte del texto dos prefacios, a cargo de las destacadas musicoterapeutas Susanne Bauer y Valeska Sigren, quienes, junto con Mimí Marinovic, desempeñaron un rol protagónico en la historia de la disciplina en Chile al crear el postítulo de la Universidad de Chile, el que es impartido hasta hoy.

El trabajo fue financiado por el Fondo de Desarrollo de la Escuela de Postgrado de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, y se presenta tanto en formato físico como en versión digital de acceso libre⁴. Este es, precisamente, un aspecto valorable de una publicación pertinente y necesaria, y que puede ser fácilmente referenciada en estudios especializados a nivel local o global.

Es destacable la seriedad con que emprenden los autores su investigación, demostrando claridad en la metodología empleada, presentando objetivos, criterios de inclusión, formas de búsqueda y categorización, todo con un lenguaje llano y a la vez preciso, que da cuenta con honestidad de las características y límites de esta primera sistematización respecto de la musicoterapia en Chile. Una de las fortalezas del texto, además de la valiosa herramienta que significa el catálogo mismo, es el

⁴ Disponible en: <http://bibliotecas.uchile.cl/documentos/20150720-1018a723745.pdf>

análisis crítico que realizan los autores acerca de los resultados de investigación. A la luz de la evidencia estudiada y sistematizada, Andreu y Quiroga dan cuenta de los ámbitos de acción con mayor presencia en las publicaciones, los que están orientados principalmente a la aplicación más que a la conceptualización teórica. Asimismo, reflexionan concerniente a las posibles necesidades o espacios en que la musicoterapia podría orientar sus energías y enfocar lineamientos de desarrollo a futuro. Se refieren también al tipo de relación de la musicoterapia con disciplinas diversas, y a lo que podrían ser investigaciones futuras que complementen este primer trabajo.

Habría complementado e incrementado aún más la utilidad de este trabajo la inclusión de las direcciones electrónicas en donde los autores accedieron a las publicaciones que figuran en el catálogo, facilitando aún más su consulta a los usuarios del libro. Aún así, la información efectivamente entregada basta en la mayoría de los casos para recuperar y consultar los textos referenciados.

En mi opinión, *La musicoterapia en Chile: 1955-2014* es un texto histórico necesario en la actualidad del campo de estudios, y que conviene proponer como referente bibliográfico para uso de investigadores, docentes, estudiantes de musicoterapia y de otras disciplinas asociadas que puedan nutrirse de ella, en pleno proceso de reflexión respecto del aporte que se perfila desde nuestro país en la materia.

Tania Ibáñez Gericke
Facultad de Artes
Universidad de Chile
tania.ibanez@u.uchile.cl